



## Mujeres indígenas, desarrollo y alternativas: el caso de la comunidad Qom Nqayañec'pi Naqota'at de La Plata, Buenos Aires, Argentina<sup>1</sup>

Griselda Laura Aragon<sup>2</sup>    
Universidad Nacional de La Plata

Carolina Andrea Maidana<sup>3</sup>    
Universidad Nacional de La Plata

María Rosa Ávalos<sup>4</sup>    
Comunidad Nqayañec'pi Naqota'at

### Resumen

En la comunidad qom Nqayañec'pi Naqota'at (Hermanos Unidos) de La Plata son las mujeres quienes ocupan los cargos dirigenciales y llevan adelante diversos proyectos. Ello involucra también a la figura de máxima autoridad representada por una cacica. En este trabajo analizamos tres proyectos que dicha comunidad ha desarrollado recientemente recuperando el rol de las lideresas y el carácter colectivo comunitario de estas experiencias, que involucraron / beneficiaron a la comunidad indígena en particular y al barrio en que esta se encuentra, en general. Ello nos permite señalar cómo alternativas de/al desarrollo –ontología de origen occidental– van siendo delineadas en el hacer colectivo-comunitario y desde saberes indígenas. Una metodología cualitativa centrada en la observación participante/participación objetivante de/en diferentes espacios compartidos (comunitarios y académicos) posibilita que las explicaciones brindadas y teorizaciones realizadas resulten de un diálogo intercultural e interepistémico, al que denominamos “construcción conjunta de conocimiento”. Con esta expresión damos cuenta de un hacer atento no sólo a requerimientos, inquietudes y necesidades derivadas del campo científico-académico sino también –y fundamentalmente– de las demandas, intereses y deseos de las personas y comunidades que participan de la investigación.

### Palabras clave

Mujeres indígenas. Qom. Trabajo colectivo comunitario. Desarrollo.

1. Algunas de las reflexiones vertidas en este artículo fueron presentadas en la primera edición del Congreso de la Tierra, entre el 1 y 2 de julio de 2024 en la Ciudad de Buenos Aires – Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (UBA).

2. Antropóloga egresada de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Actualmente se desempeña como docente de esta casa de estudios, integrante del Laboratorio de Investigaciones en Antropología Social (LIAS) y Becaria Posdoctoral de CONICET.

3. Antropóloga egresada de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Dirige el Laboratorio de Investigaciones en Antropología Social (LIAS), es Investigadora Adjunta de CONICET y docente de la UNLP.

4. Nació en 1975 en Resistencia, Chaco y pertenece al Pueblo Qom. Es cacica de la comunidad Nqayañec'pi Naqota'at (Hermanos Unidos) de La Plata y fue representante del pueblo qom de la provincia de Buenos Aires en el Consejo de Participación Indígena del INAI entre 2021-2025. Estudia abogacía en la UNLP.

**Mulheres indígenas, desenvolvimento e alternativas:** o caso da comunidade Qom Nqayañec'pi Naqota'at de La Plata, Buenos Aires, Argentina

**Resumo:** Na comunidade Nqayañec'pi Naqota'at (Irmãos Unidos) Qom de La Plata, são as mulheres que ocupam cargos de liderança e realizam diversos projetos. Isto envolve também a figura de autoridade máxima representada por uma cacica. Neste trabalho, analisamos três projetos que a referida comunidade desenvolveu recentemente, recuperando o papel das líderes e o caráter coletivo comunitário dessas experiências, que envolveram/beneficiaram a comunidade indígena em particular e o bairro onde está inserida. Isso nos permite apontar como alternativas ao/para o desenvolvimento –ontologia de origem ocidental– estão sendo delineadas no processo coletivo-comunitário e a partir do conhecimento indígena. Uma metodologia qualitativa centrada na observação participante/objetivação da participação em/nos diferentes espaços partilhados (comunitários e acadêmicos) permite que as explicações fornecidas e as teorizações realizadas resultem de um diálogo intercultural e interepistêmico, a que chamamos “construção conjunta de conhecimentos”. Com esta expressão concretizamos uma abordagem atenta não só às exigências, preocupações e necessidades derivadas do campo científico-acadêmico mas também –e fundamentalmente– às exigências, interesses e desejos das pessoas e comunidades que participam na investigação.

**Palavras-chave:** Mulheres indígenas. Qom. Trabalho coletivo comunitário. Desenvolvimento.

**Indigenous women, development and alternatives:** the case of the Qom Nqayañec'pi Naqota'at community of La Plata, Buenos Aires, Argentina

**Abstract:** In the community Nqayañec'pi Naqota'at (United Brothers) of La Plata are women who occupy management positions and carry out several projects. It also involves the figure of maximum authority represented by a chief. In this work we analyze three projects that the community has recently developed, recovering the role of leaders and the collective community character of these experiences, which have involved/benefited the indigenous community in particular and the neighborhood in which it is located, in general. It allows us to identify how alternatives for development –ontology of Western origin – are being outlined in collective-community development and from indigenous knowledge. A qualitative methodology centered on participant observation/objective participation of/in different shared spaces (community and academic) enables the explanations provided and theories carried out to result from an intercultural and interepistemic dialogue, which we call “joint construction of knowledge”. With this expression we give an account of being attentive not only to requests, concerns and needs derived from the scientific-academic field as well as –and fundamentally– to the demands, interests and desires of the people and communities that participate in the investigation.

**Keywords:** Indigenous women. Qom. Community collective work. Development.

## Introducción

En la ciudad de La Plata<sup>5</sup> y su conurbano, hay una fuerte presencia indígena. Este territorio cuenta actualmente con trece comunidades formalmente reconocidas pertenecientes a los pueblos Mapuche, Mapuche Tehuelche, Avá Guaraní, Mbyá Guaraní, Kolla, Qom y una de ellas es multiétnica. Asimismo, un total de 22.207 personas se reconocen indígenas o descendientes de algún Pueblo Indígena según los resultados del último Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas (INDEC, 2022).

---

5. Capital de la provincia de Buenos Aires, una de las 24 jurisdicciones de la República Argentina, y la más poblada del país con 17.569.053 de habitantes, según el Censo Nacional de 2022.

El Pueblo Qom, es originario del Gran Chaco. Región geográfica que comprende parte del norte de Argentina, oeste de Paraguay, este de Bolivia y una pequeña porción de Brasil al sur. Actualmente, en el municipio de La Plata, hay cinco comunidades que pertenecen a este pueblo siendo una de ellas Nqayañec'pi Naqota'at (en español, Hermanos Unidos). La presencia qom en esta ciudad data de inicios de la década de 1990 cuando 36 familias organizadas bajo la forma de Asociación Civil Toba Ntaunaq Nam Qom, obtuvieron lotes y financiamiento para autoconstruir sus viviendas en el barrio Malvinas, en la localidad de Melchor Romero (Liliana Tamagno, 1986, 2001; Maidana *et al.*, 2020). En 2011 tramitaron la personería jurídica como comunidad indígena bajo el nombre de Nam Qom<sup>6</sup>. En 2014 recibieron el título de propiedad comunitaria de las tierras (LIAS, 2020).

La comunidad Nqayañec'pi Naqota'at se formó más recientemente, a partir de familias que habían pertenecido a Nam Qom y que se instalaron en terrenos cercanos a la misma, en el barrio Malvinas II, colindante a Malvinas (ver Figura 1). En principio, en el año 2003 formalizaron su organización como Asociación Civil Aborígenes Unidos para Crecer. En 2014, ante el rumor de un desalojo, comenzaron la tramitación de la Personería Jurídica como comunidad indígena, algo que finalmente obtuvieron en 2017. Su figura de autoridad es una cacica, María Rosa Ávalos (en adelante María), quien cumple esta función desde 2014 habiendo sido recientemente reelecta en el cargo. Respecto de su rol, María representa una ruptura con la reproducción y consolidación de asimetrías y jerarquías de género:

Soy 'cacica' de la comunidad Nqayañecpi' Naqota'at que significa Hermanos Unidos [...] Nosotros somos hijos de los que viven en esa comunidad [Nam Qom], queríamos emprender nuestro propio vuelo, así que, por eso, cuando en este desafío de decir cómo entablar o cómo comenzar lo vi un poco difícil, complicado, porque la mayoría de mis pares son hombres y como que no me sentía cómoda. Aún en mis hermanas que son referentes ellas siguen con "cacique" y digo: yo no, yo voy a ser una cacica porque soy mujer (María en Conversatorio La participación indígena en políticas educativas y patrimoniales desde Latinoamérica, Rosario, 2024).

Cabe destacar que cuando la comunidad estaba formalmente reconocida como Asociación Civil también era una mujer quien estaba al frente de la misma y que –en su mayoría– son las mujeres quienes ocupan los cargos directivos (vice cacica, secretaria, tesorera y vocales), quienes –mayormente– participan de las asambleas y llevan adelante los proyectos comunitarios. En palabras de María:

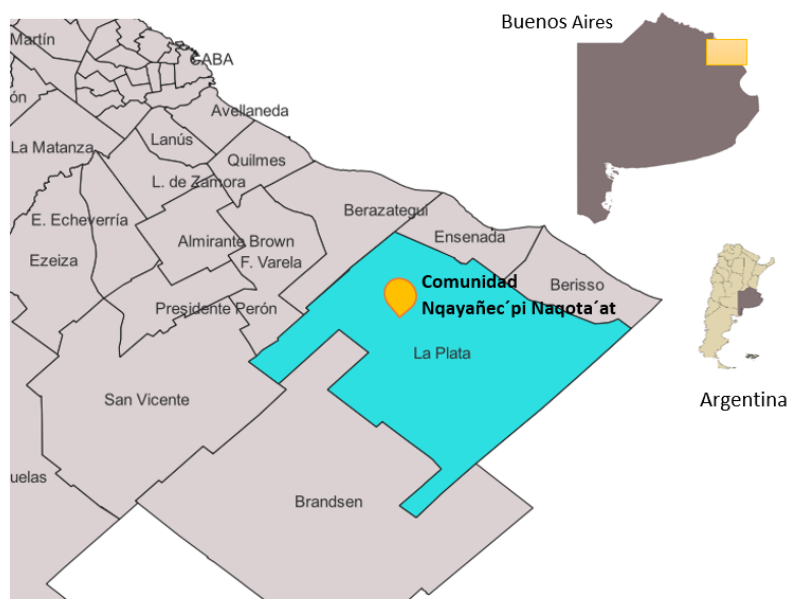
---

6. En Argentina, a partir de la resolución SDS N° 4811/1996 del Instituto Nacional de Asuntos Indígenas, las Comunidades Indígenas pueden inscribirse en el Registro Nacional de Comunidades Indígenas (ReNaCI) o en los registros provinciales.

Y ahora cuando tuvimos que cambiar todo, bah elegir, elecciones de todos los cargos. También son mujeres nuevamente si bien no son las mismas, pero en este caso sí hubo cambios así que contenta. [...] tuve un secretario en el 2014. En 2017 se cambió, fue mujer. Después de ahí también fue cambiando, pero fueron mujeres todas. Y ahora también son mujeres (Entrevista a María, La Plata, 2024).

Describir diversos proyectos que encuentran posibilidades de realización en el marco de distintas políticas públicas y recuperar el rol que las mujeres de esta comunidad desempeñan en los mismos, así como el carácter colectivo-comunitario que estas experiencias van adquiriendo en la práctica, nos permite reflexionar sobre el desarrollo y sus alternativas. Para ello, organizamos este artículo en cuatro apartados. En el primero, presentamos algunas cuestiones metodológicas que refieren a cómo llevamos adelante este trabajo, entendiéndolo como parte de una forma particular de hacer antropología que desde el Laboratorio de Investigaciones en Antropología Social (LIAS) denominamos “producción conjunta de conocimiento”. En el segundo apartado, sintetizamos debates sobre el desarrollo y sus alternativas. Luego, en el tercero, describimos tres proyectos que ha llevado a cabo, recientemente, la comunidad Nqayañecpi’Naqota’at. A la vez que hacemos referencia a los programas en los cuales se enmarcaron y reflexionamos sobre su implementación y el rol de las mujeres en el desarrollo de estos. Finalmente señalamos que las prácticas que van siendo delineadas por el accionar de la comunidad al implementar distintos programas, pueden ser comprendidas como alternativas de desarrollo y al desarrollo, dadas las relaciones sociales y ambientales que éstas implican que se distancian de las lógicas capitalistas contemporáneas.

Figura 1 – Localización de la comunidad Nqayañecpi’Naqota’at. Elaboración LIAS, 2024.



## 1 Algunas cuestiones metodológicas

Las consideraciones que aquí presentamos son producto de una metodología cualitativa centrada en la observación participante y la participación objetivante, de y en los espacios compartidos (comunitarios y académicos). La observación participante involucró la consideración atenta de situaciones sociales de las cuales fuimos partícipes, para investigarlas y producir conocimiento sistemático sobre las mismas. Mientras que, la participación objetivante implicó tener en cuenta los planteos de Bourdieu (2006), quien sostiene que quienes participan de una investigación –en tanto sujetos inmersos en particulares realidades socioculturales– han incorporado un pasado individual o colectivo que se hace presente en los interrogantes que proponen, en las formas en que llevan adelante sus indagaciones y en las maneras en que presentan sus resultados. Es decir, comprender los propios procesos de objetivación realizados en el proceso de investigación (Di Napoli, 2014).

La metodología cualitativa involucró la realización de entrevistas y la toma de registros de audio y fotográficos. Todo ello en el marco de lo que desde el LIAS denominamos como “construcción conjunta de conocimiento” (Tamagno, 2001; Tamagno *et al.*, 2005), es decir, un diálogo intercultural e interepistémico entre académicos y referentes indígenas. Establecer este intercambio de saberes, entre personas, grupos y comunidades culturalmente diferenciadas, requiere “sentipensar” en los términos que lo plantea Fals Borda para superar la fragmentación sobre la cual se ha construido el conocimiento occidental que ha tenido sus orígenes en las rupturas entre sentir, conocer, hacer y comunicar (Parra *et al.*, 2019). Como señala Walsh (2004) el individualismo y el objetivismo han marcado la producción intelectual tradicional-occidental –especialmente a nivel universitario-. La autora refiere al uso de ‘objetividad’ característico de las tendencias modernistas de las ciencias sociales, que divide sujeto y objeto de conocimiento. Es decir, que niega, controla o ‘disciplina’ la subjetividad del investigador, distanciando la producción de conocimiento de la realidad y la especificidad de los pueblos que forman parte del objeto de investigación y sus luchas, incluyendo sus propios procesos de producción de conocimiento. Por ello, la construcción conjunta de conocimiento implica habilitar espacios de discusión que posibiliten recuperar la pluralidad de saberes –en este caso académicos, indígenas, ancestrales y populares– de quienes entran en diálogo para generar nuevos conocimientos y formas de producirlos. Es decir, implica un trabajo intercultural en el sentido que lo plantea Walsh (2007) de proyecto político-epistémico, que permita crear nuevas condiciones de existencia y pensamiento.

La distancia para la elaboración reflexiva de las relaciones sociales, los compromisos políticos y los sentimientos afectivos –siempre presentes en el trabajo de investigación y contruidos, también, a lo largo del mismo– nos permitió llevar a cabo un

trabajo atento a los requerimientos de la gente indígena que participó del proceso de investigación, así como a los requerimientos del campo científico.

## 2 Algunas consideraciones teóricas sobre el “desarrollo”

La expansión colonial europea, las tecnologías desarrolladas fundamentalmente en el marco de la denominada Revolución Industrial y la consolidación del modo capitalista de producción abonaron concepciones del “desarrollo” fundadas en el eurocentrismo –comprensión de occidente como modelo– y en el economicismo –suposición de que la economía de mercado asegura el bienestar– (Viola, 2000). Por ello, en general, las definiciones de desarrollo refieren a un proceso histórico de transición hacia una economía “moderna”, “industrial” y “capitalista” con un aumento de la calidad de vida, la erradicación de la pobreza y el alcance de altos indicadores de bienestar económico o material.

El “progreso”, identificado con el aumento de la producción y las tecnologías “modernas” se transformó, a mediados del siglo XX, en el eje central del discurso desarrollista, que lo presentó como solución a la pobreza y la distribución inequitativa de la riqueza. La distinción entre países desarrollados y países subdesarrollados se planteó en términos de una relación paternalista en el marco de la cual correspondía a los primeros promover y guiar a los segundos para que logren “modernizarse”. Es decir, industrializarse y tecnificarse; para que adopten, diversas formas de gobierno democráticas-representativas, junto a dinámicas individualistas, seculares y utilitaristas.

Este proceso de “modernización” aplicado, a partir de la segunda mitad del siglo pasado, a los países “subdesarrollados”, “en vías de desarrollo”, “periféricos” o del “tercer mundo” no sólo no eliminó la pobreza, sino que la aumentó y profundizó las desigualdades. La teoría de la modernización fue entonces objeto de innumerables críticas y revisiones. En principio, se señaló el hecho de que el dualismo países desarrollados/subdesarrollados no contemplaba la desigual correlación de fuerzas que coloca a los diferentes Estados en posiciones ventajosas/desventajosas, ni los procesos históricos que explican el subdesarrollo de unos y el desarrollo de otros. En los años siguientes bajo la llamada “teoría de la dependencia” diferentes autores discutieron el entendimiento del subdesarrollo como una fase previa al desarrollo. Por el contrario, señalaron al subdesarrollo de unos como producto y condición necesaria para el desarrollo de otros, como resultado del colonialismo y del imperialismo. En esta línea, Furtado (1975) puso énfasis en que la idea de que los países subdesarrollados podrán algún día disfrutar de la forma de vida de los países desarrollados era irrealizable; ya

que el crecimiento de los países centrales del sistema capitalista se da en la medida, en que éstos acrecientan la dependencia económica de las periferias, reforzando el carácter predatorio del sistema productivo, mediante diversas formas de explotación humana y del medio ambiente.

Desde posturas heterodoxas, se criticó el devenir del desarrollo en su tiempo, la eficiencia en la apropiación de los recursos naturales, la distribución de los supuestos beneficios, las asimetrías en las relaciones internacionales entre los países y la propiedad de los medios de producción –entre otras cuestiones-. Pero, como señala Gudynas (2011), se sostuvo la idea de la importancia del crecimiento económico como expresión de progreso material. No se puso en discusión las ideas de “avance”, “atraso”, “modernización” o “progreso” y, por estas razones, lo que se dieron fueron propuestas de desarrollo alternativo, tales como: desarrollo sostenible, etnodesarrollo, ecodesarrollo, desarrollo comunitario, entre otras.

Las críticas al desarrollo, así como la dimensión de dependencia que implica, persistieron a inicios del siglo XXI. Desde una nueva corriente de pensamiento, haciendo hincapié en la crisis del “modelo occidental de civilización”, se comenzó a plantear la necesidad de una descolonización de la mente, en el sentido de dejar de pensar desde conceptos y estructuras gestadas en el marco de la modernidad occidental. Más allá de las variantes y calificativos antepuestos al término “desarrollo” se promovieron otras formas de pensar y representar al Tercer Mundo y se buscaron alternativas al desarrollo –entendido en el sentido de progreso socioeconómico antes señalado– (Escobar, 1997). De allí la distinción entre “desarrollos alternativos” y “alternativas al desarrollo” (Gudynas, 2011).

En estos términos, proponemos pensar tres programas a los cuales accedió recientemente la comunidad Nqayañec'pi Naqota'at. Planteamos que los programas en sí constituyen “desarrollos alternativos” ya que sus enfoques –basados en los Derechos Humanos– promueven acciones orientadas a fortalecer las capacidades de las comunidades beneficiarias, desde una perspectiva socio-ambiental. Y reflexionamos sobre la consecución de dichos programas en tanto “alternativas al desarrollo” debido a las prácticas colectivas desplegadas por la comunidad que involucran otras formas de pensar y hacer las cosas, centradas en el cuidado de la otredad humana y no humana. Esto nos permite afirmar que los pueblos indígenas son parte de la solución (Maidana *et al.*, 2020), pues representan alternativas para enfrentar las crisis actuales.

### 3 Proyectos de desarrollo y trabajo colectivo-comunitario

El barrio Malvinas II, donde se encuentra la comunidad, comenzó a formarse hacia la década de 1990 a partir de la ocupación colectiva de terrenos que hasta ese momento habían tenido usos agrícolas (Di Croce Garay, 2021). Este barrio figura en el Registro Nacional de Barrios Populares (ReNaBaP) –según lo establecido por el Decreto Nacional 358/2017<sup>7</sup>– y en el Registro Público Provincial de Villas y Asentamientos Precarios (RPPVAP)<sup>8</sup>. Las conexiones eléctricas y a la red de agua corriente son irregulares, no hay cloacas –los efluentes cloacales desagotan en cámaras sépticas y pozos ciegos–, no hay red de gas –las familias usan garrafa para cocinar y leña/carbón para calefacción– y, en cuanto a la situación de tenencia de tierras, se trata de un asentamiento sin títulos de propiedad.

Respecto de la comunidad, cabe destacar que el trabajo en cooperativas ocupa un lugar importante no solo como una de las fuentes principales de ingreso para las familias sino también como espacio de formación en oficios y como lugar donde se expresa lo colectivo comunitario. El Espacio Social y Cooperativo, del que las familias de la comunidad participan, les ha abierto las puertas para acceder recientemente a dos programas del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación financiados por el Fondo de Integración Socio Urbana (FISU)<sup>9</sup> y destinados a barrios populares inscriptos en el ReNaBaP: “Veredas, conexiones e instalaciones intra lote de electricidad, red peatonal, arbolado público” y “Equipamiento comunitario”. La presentación a los mismos se realizó a través del mencionado espacio cooperativo ya que como señala M encuentran dificultades para utilizar la Personería Jurídica de la comunidad: “Nos rebota lo que es la personería jurídica de la comunidad, porque no muchos la conocen y hay que estar explicándole [...], las instituciones gubernamentales no entienden lo que es la personería jurídica de una comunidad”.

Un tercer programa, al cual la comunidad también ha accedido recientemente y que está en curso, es el “Programa de mejoramientos habitacionales bonaerenses –arreglando mi casa” del Ministerio de Desarrollo de la Comunidad de la provincia de Buenos Aires. Este programa destinado a familias con déficit habitacional que habitan en barrios inscriptos en el RPPVAP persigue como objetivo la mejora de viviendas. Para

---

7. Un barrio popular es aquel que cuenta con: un mínimo de ocho familias agrupadas o contiguas, donde más de la mitad de sus habitantes no cuenta con título de propiedad del suelo, ni acceso regular a, al menos, dos servicios básicos (red de agua corriente, red de energía eléctrica con medidor domiciliario y/o red cloacal).

8. Creado mediante la Ley 14449, esta herramienta centraliza información social, catastral, dominial, urbana y de antecedentes de intervenciones pública en cada uno de los barrios inscriptos de la provincia de Buenos Aires.

9. Creado por el Decreto 819/2019, el FISU tiene como principal objetivo financiar proyectos de integración socio urbana para los Barrios Populares que se encuentren inscriptos en el ReNaBaP.

ello, las familias adjudicatarias reciben mediante convenios con Municipios Bonaerenses y/u organizaciones, desembolsos de dinero en dos etapas: una primera de subsidio y una segunda de microcrédito.

### 3.1 Veredas, conexiones e instalaciones intra-lote de electricidad, red peatonal, arbolado público

En el año 2023 la comunidad accedió al programa de “Veredas, conexiones e instalaciones intra-lote de electricidad, red peatonal, arbolado público”. Su implementación comenzó en el mes de agosto teniendo como objetivo la realización de instalaciones eléctricas en casi 200 viviendas del barrio Malvinas II, entre las que se encontraban las de la comunidad, así como la realización de veredas y la colocación de cestos de basura y árboles. Sin embargo, los trabajos no pudieron finalizarse ya que se vieron interrumpidos por el cambio de políticas de la nueva gestión de gobierno.

Para acceder a este programa, cinco cooperativas, entre ellas el Espacio Social y Cooperativo, trabajaron articuladamente. Realizaron un relevamiento de las viviendas que participarían del programa todas ellas pertenecientes al barrio Malvinas II y ubicadas entre las calles 150 a 153 y 36 a 38.

Hablábamos con los vecinos, les preguntábamos si querían la instalación eléctrica, porque no todos querían, porque tenían que dar datos, porque a nosotros nos pedían eso: para qué vecino va a ser. Y hay muchos vecinos que están, por ahí, desconfiados, porque llegan momentos de elecciones y te piden datos para esto, para aquello y vos se los das y no pasa nada. O llega un momento que dicen vamos a repartir mercadería ¿te interesa? ¿me das tus datos? y se los das y no pasa nada y venir nosotros con este proyecto que les decíamos es una instalación eléctrica que vamos a hacer en el barrio. Esto fue en noviembre que hicimos todo el caminito. Todas las encuestas, todas las entrevistas (Entrevista a María, La Plata, 2024).

Tenía que estar destinado específico: para cuántas familias, cómo eran las viviendas, quiénes son los que vivían, vamos a trabajar en tantas casas. Hubo jornadas de sábado porque las otras organizaciones no podían entre semana, por el tema del trabajo, y venían los sábados y domingos que les tocaba y bueno, nosotros le metimos pata cosa de que para diciembre ya esté todo armado y pre aprobado o aprobado cosa de arrancar enero (Entrevista a María, La Plata, 2024).

Las instalaciones eléctricas fueron realizadas por cuatro cuadrillas de trabajo conformadas cada una por cuatro personas que estuvieron a cargo de un oficial electricista. El trabajo en cada vivienda consistió en reemplazar las instalaciones eléctricas existentes, en general precarias –sin protecciones para la propia instalación y artefactos

(térmica) y para las personas (disyuntor)– e informales, con el propósito de poder solicitar posteriormente medidores a EDELAP (Empresa Distribuidora La Plata Sociedad Anónima) (ver Figura 2). La labor colectivo-comunitaria hizo posible llevar adelante este programa.

Era un proyecto de entre 8 y 9 meses. Teníamos alrededor de 197 casas para hacer las instalaciones y se hicieron 150, 152. (...) se trabajó en conjunto con cinco organizaciones. Estuvimos trabajando compañeros, que no nos conocíamos. Eso está bueno porque te permite poder hacer nuevas amistades (Entrevista a María, La Plata, 2024).

Figura 2 – Nueva instalación eléctrica exterior de una vivienda de la comunidad. Registro LIAS, 2024.



De la comunidad participaron mujeres. Algunas formaron parte de las cuadrillas mientras que María cumplió el rol de coordinadora de estas. Aprendieron el oficio de la electricidad y llevaron a cabo en cada vivienda un trabajo de cuidado de la vida, al evitar mediante la realización de las nuevas instalaciones eléctricas peligros de electrocución o de incendio y pérdidas de artefactos a los que estaban cotidianamente expuestos. Fue en este sentido que, al momento de elegir las viviendas que participarían del programa, tomaron como prioritarias aquellas más precarias.

Le dimos prioridad a las casillas porque eran las más vulnerables. Por ejemplo, en un incendio la que se va a prender fuego más rápido va a ser una casilla y no una casa de material. Se hizo toda la instalación. [...] Quedó contentísima la gente, demasiado contenta porque al poner térmicas si se corta la luz o viene fuerte, salta y no te quema nada. Entonces al poner térmicas, ahí se solucionaron demasiados problemas (Entrevista a María, La Plata, 2024).

Cuando el programa se vio interrumpido, las mujeres de la comunidad continuaron trabajando en algunas viviendas que quedaron sin finalizar o en aquellas que no pudieron formar parte del mismo. Así por ejemplo realizaron las instalaciones eléctricas a dos integrantes de la comunidad que al no vivir en el barrio Malvinas II no pudieron ser beneficiarias del programa.

En este sentido, y según nos señalaron varias mujeres de Nqayañec'pi Naqota'at, el nuevo oficio aprendido se presentó como una posibilidad para ayudar a otros integrantes de la comunidad y vecinos/as, para mejorar su calidad de vida sin cobrar por dicho trabajo. Esto nos permite señalar que diversas prácticas de cuidado –de los/as vecinos/as y de los propios miembros de la comunidad– entraron en juego en el trabajo realizado por las mujeres que participaron de esta experiencia. Estas prácticas discuten –a su vez– la lógica del capital centrada en la competitividad, el individualismo, la ganancia y la acumulación. Constituyen particulares formas de producción, distribución, intercambio y consumo, que pugnan por intervenir en una sociedad de mercado, no sin tensiones y contradicciones (Maidana; Ibañez Caselli, 2017).

Y, es más, vecinos que necesitan una mano los puedo ayudar dentro de todo. Igual nuestro oficial nos decía “sí o sí tienen que cobrar porque es un trabajo eso, es su tiempo y aparte de todo es su vida” (Entrevista a Y<sup>10</sup>, La Plata, 2024).

En cuanto a la realización de veredas, la colocación de cestos de basura y la plantación de árboles, estos trabajos se iban haciendo con otras cuadrillas que trabajaban a la par de las de electricidad (ver Figura 3). La implementación del programa de “Veredas, conexiones e instalaciones intra-lote de electricidad, red peatonal, arbolado público” en su conjunto implicó un gran trabajo colectivo y fue posible gracias al mismo, a la unión de vecinos/as con un compromiso de cuidado de los otros, como ya señalamos, y también de mejoramiento y cuidado del barrio, “de nuestro lugar de vida”.

Los mismos vecinos también se involucran, no solamente quienes somos de pueblos originarios y eso es lo que nos ayuda a poder estar unidos y hacer. Nosotros orgullosos de poder hacer honor al nombre de nuestra comunidad

---

10. Utilizamos letras mayúsculas para resguardar la identidad de las mujeres de la comunidad entrevistadas y de quienes son nombrados en las mismas.

“Hermanos Unidos” y así poder mejorar nuestro lugar de vida, nuestro territorio (María en Conversatorio a participación indígena en políticas educativas y patrimoniales desde Latinoamérica, Rosario, 2024).

Desde el vamos lo poquito que se pueda llegar a hacer en el barrio, ya sea cortando el pasto o una cooperativa que haga mantenimiento, los vecinos son agradecidos. ¿Por qué? Porque es beneficio también para ellos y además nosotros a medida que vamos trabajando tratamos de concientizar a los vecinos: fijate ese basural que está ahí se puede juntar, tratar de mantenerlo limpio. Y en cada espacio tratamos de charlar con los vecinos y poder tener ese trabajo en conjunto (Entrevista a María, La Plata, 2024).

Figura 3 – Cuadrilla de trabajo realizando una vereda. Fotografía brindada por la comunidad (2023).



### 3.2 Equipamiento comunitario

En 2023 la comunidad también accedió al programa de Equipamiento Comunitario. A través de este, se inició la construcción de un Salón de Usos Múltiples (SUM) en el patio delantero de la vivienda de la cacica –quien ofreció su terreno para poder llevar a cabo la obra-. El mismo consta de un salón principal, un baño y una cocina y aún no se ha finalizado ya que este programa también se vio interrumpido por el cambio de políticas de gobierno (ver Figura 4).

Figura 4 – María, cacica de la comunidad, en el SUM sin finalizar. Registro LIAS (2024).



Con este nuevo espacio, la comunidad está en camino de cumplir uno de sus proyectos: contar con un lugar donde poder realizar actividades colectivas no sólo para la propia comunidad sino también abiertas al barrio tales como charlas sobre cuestiones de género y ambientales, asambleas, recibir visitas de instituciones educativas, iniciar un emprendimiento de cocina –para el cual ya cuentan con un horno y una cocina a los que también accedieron a través del Espacio Social y Cooperativo– y funcionar como sede del Plan FinEs<sup>11</sup>, entre otras cosas.

Nosotros, cuando nos formamos como comunidad –allá en el 2014– teníamos en mente poder armar un centro comunitario, un salón, como para tener nuestras reuniones o capacitaciones. Más que nada para que los jóvenes y los adultos puedan terminar el secundario o la primaria. En eso tuvimos diferentes obstáculos del 2014 al 2024, después que pasó el tema de la pandemia (...) hacíamos rifas, hacíamos venta de pollo para poder recaudar fondos y poder levantar el centro comunitario. En principio, queríamos mejorar el espacio que teníamos nosotros que era una casilla (Entrevista a María, La Plata, 2024).

---

11. Programa de finalización de estudios primarios y secundarios destinado a mayores de 18 años creado en 2008.

Ahora el sábado acá en lo de C [tenemos una reunión] que tranquilamente podríamos tenerla acá, pero no se puede porque no está en condiciones. Alguna visita de alguna facultad, para charlar sobre cuestiones de género, también ambiente, está destinado para eso este lugar para que pueda ser abierto y que también nos conozcan. Poder recibir algún hermano que venga de visita y que se quede y poder charlar (Entrevista a María, La Plata, 2024).

### 3.3 Mejoramientos habitacionales Bonaerenses “arreglando mi casa”

El tercer programa al que la comunidad ha accedido recientemente es el “Programa de mejoramientos habitacionales bonaerenses – arreglando mi casa”, del cual ya han culminado la primera etapa –de financiamiento no reembolsable– y están en proceso de solicitar la segunda –de microcrédito-. Es de destacar que las cinco comunidades qom de La Plata hicieron la presentación a este programa de manera conjunta a través de una de ellas, Nam Qom, en carácter de organización solicitante. Se dividieron la cantidad de beneficiarios –80 en total– en partes iguales, aunque la comunidad de M cedió algunos cupos a Nam Qom ya que esta comunidad cuenta con más familias. Este programa les está brindando la posibilidad de realizar mejoras en las viviendas tales como revocar paredes, colocar puertas y ventanas, o hacer techos (ver Figura 5).

Las lógicas colectivo comunitarias aparecen en la implementación de este programa al igual que en los otros, no solo en la presentación conjunta de las comunidades sino también en la organización para trabajar en las viviendas de otros integrantes de la comunidad o al ceder el cupo de beneficiarios a otra comunidad con más integrantes.

Lo llamaron a R y R dijo que había cinco comunidades. Esas cinco comunidades nos juntamos y hablamos con respecto a este programa. Bueno, dijo R, tenemos la posibilidad de mejoramiento habitacional, nos dan un subsidio primero y el segundo paso es un préstamo. Eran 80 cupos (subsidios) para dividir entre familias de las 5 comunidades. La cuestión, es que tocó 16 por comunidad, 16 beneficiados. Yo conté con 14 nada más y 2 se los di a R porque tiene una comunidad mucho más grande. Con 16 no le alcanzaba (Entrevista a María, La Plata, 2024).

Por ejemplo, tengo una familia que quedó el papá viviendo solo con uno de sus hijos, pero tiene otras hijas que están en otras casas. Entonces este papá con su hermano y sus cuñados se organiza en ir a trabajar a la casa de una, después se organiza para ir a la casa de la otra y así lo van haciendo (Entrevista a María, La Plata, 2024).

Figura 5 – Ampliación de una vivienda de la comunidad. Registro LIAS (2024).



Actualmente las cinco comunidades se encuentran realizando las presentaciones necesarias para acceder a la segunda etapa que es de microcrédito reembolsable. Ello implica que los beneficiarios –que en su mayoría serán los mismos que en la primera etapa– deberán devolver el dinero recibido a la organización solicitante, con el propósito de generar un sistema de re-crédito que beneficie a estas y otras familias a futuro.

### Consideraciones finales

Estos tres proyectos que ha llevado a cabo recientemente la comunidad Nqayañec'pi Naqota'at no sólo surgen ante necesidades económicas vinculadas a la subsistencia, sino también de ideas y sueños de hacer, como dice María, “algo en conjunto”. No se desarrollan individualmente, son pensados y propuestos en forma colectiva para que todos/as participen. Asimismo, se ejecutan de manera comunitaria, siguiendo la costumbre de compartir, trabajar todos/as juntos/as, invitando a las diferentes generaciones para que nadie quede fuera y es de destacar que han sido posibles en el marco de programas nacionales y provinciales que tienen también como eje el trabajo comunitario. Por ello, si bien los proyectos en sí representan alternativas de desarrollo, las formas

propias de implementación de estos van delineando alternativas al desarrollo, porque implican “otras economías” que discuten la lógica del capital centrada en la competitividad, el individualismo, la ganancia y la acumulación. Si bien estas “otras economías” suelen hacerse visibles en momentos de crisis del modo capitalista de producción, no pueden ser entendidas sólo como respuestas a este tipo de situaciones y a la necesidad de encontrar “soluciones” en torno a la subsistencia. Pues, constituyen otra economía donde una lógica colectivo-comunitaria aparece como central, otra economía donde el rol fundamental de las mujeres expresa una ética de cuidado y protección –de los/as integrantes de la comunidad, así como de los/as vecinos/as, del barrio en general y del ambiente– opuesta a la explotación/depredación. Esto se torna fundamental ante las emergencias sanitarias, sociales, económicas y ambientales de los últimos años, que evidencian la insostenibilidad del sistema de producción hegemónico y sus graves consecuencias para el bienestar de la vida en la Tierra. De allí la afirmación “los pueblos indígenas son parte de la solución” y la necesidad de desarrollar prácticas interculturales, que permitan delinear alternativas.

## Referencias

BOURDIEU, Pierre. La objetivación participante. **Apuntes de investigación del CECYP**, n. 10, p. 87-101, 2006.

DI CROCE GARAY, Andrea. Ocupar, urbanizar, regularizar el dominio desde la acción colectiva. Indagaciones sobre el barrio Malvinas II de La Plata. **Hábitat y Sociedad**, n. 14, p. 33-50, 2021.

DI NAPOLI, Pablo Nahuel. La objetivación participante en el trabajo de campo. **Revista Nuevas Tendencias en Antropología**, n. 5, p. 77-97, 2014.

ESCOBAR, Arturo. Antropología y Desarrollo. **Revista Internacional de Ciencias Sociales**, n. 154, p. 497-515, 1997.

FURTADO, Celso. **El desarrollo económico: un mito**. México: Siglo Veintiuno Editores, 1975.

GUDYNAS, Eduardo. Debates sobre el desarrollo y sus alternativas en América Latina: Una breve guía heterodoxa. **Grupo Permanente de Trabajo sobre Alternativas al Desarrollo**, v.1, p. 21-54, 2011.

INDEC Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2022. Población indígena o descendiente de pueblos indígenas u originarios. **INDEC Instituto Nacional de Estadísticas y Censos**. 2024. Disponible en: [https://www.indec.gov.ar/ftp/cuadros/poblacion/censo2022\\_poblacion\\_indigena.pdf](https://www.indec.gov.ar/ftp/cuadros/poblacion/censo2022_poblacion_indigena.pdf) Consultado el: 01 de diciembre de 2024.

LIAS, NAM QOM. **Un lugar de los qom en Buenos Aires**. PRIBA, FNyM, UNLP, 2020.

MAIDANA, Carolina Andrea; IBÁÑEZ CASELLI, María Amalia. Pueblos indígenas, organización y producción: algunas reflexiones sobre dinámicas económicas en Argentina y Perú. *In*: BILHAUT, Anne Gaël; MACEDO, da Silva (Comp.). **Iniciativas empresariales y culturales. Estudios de casos en América indígena**. Ecuador: Ediciones Abya-Yala, 2017, p. 55-74.

MAIDANA, Carolina et al. El lugar de los QOM (TOBA) en Buenos Aires. **ARQA/AR**, 2020.

MAIDANA, Carolina *et al.* Los pueblos indígenas son parte de la solución. Alternativas comunitarias de cuidado frente a la crisis sanitaria. **Revista IDTS. Innovación y Desarrollo Tecnológico y Social**, v. 2, n. 2, p. 237-251, 2020.

PARRA, Yolanda *et al.* **Diálogos interepistémicos: etnoeducación, educación propia y SEIP. Aportes desde el semillero Putchi Anasü a las didácticas situadas, las narrativas, la investigación en contexto y la práctica pedagógica**. Colombia: Universidad de la Guajira, 2019.

TAMAGNO, Liliana. Una comunidad toba en el Gran buenos aires: su articulación social. **Actas del II Congreso Argentino de Antropología Social**. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras UBA, 1986.

TAMAGNO, Liliana. **Nam qom hueta'a na doqshi lma? Los tobas en la casa del hombre blanco. Identidad, memoria y utopía**. La Plata: Ediciones al Margen, 2001.

TAMAGNO, Liliana *et al.* Testigos y protagonistas: un proceso de construcción de conocimiento conjunto con vecinos Qom. Una forma de hacer investigación y extensión universitaria. **Revista Argentina de Sociología**, v. 3, n. 5, p. 206-222, 2005.

VIOLA, Andreu. La crisis del desarrollismo y el surgimiento de la antropología del desarrollo. *In*: VIOLA, Andreu. (Comp.) **Antropología del Desarrollo**. Buenos Aires: Paidós Studio, 2000. p. 9-52.

WALSH, Catherine. Colonialidad, conocimiento y diáspora afro-andina: construyendo etnoeducación e interculturalidad en la universidad. *In*: ROJAS, Axel.; RESTREPO, Eduardo (Edits.) **Conflicto e (in)visibilidad. Retos en los estudios de la gente negra en Colombia**. Popayán: Ed. del Cauca, 2004. p. 331-346.

WALSH, Catherine. Interculturalidad, colonialidad y educación. **Revista Educación y Pedagogía**, v. 19, n. 48, p. 25-35, 2007.